

MAPAS ABSTRACTOS: LOS POSIBLES MULTIVERSOS LÓGICOS EN «TLÖN, UQBAR, ORBIS TERTIUS» DE JORGE LUIS BORGES

ABSTRACT MAPS: THE POSSIBLE LOGICAL MULTIVERSES IN «TLÖN, UQBAR, ORBIS TERTIUS» BY JORGE LUIS BORGES

Lizbeth Angélica Cabrera Torrecilla¹
Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido 16 octubre 2019

Aceptado 29 nov 19

Resumen: Este artículo propone una aproximación al cuento «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de Jorge Luis Borges que aborde la cuestión del multiverso lógico desde una perspectiva retórico-argumentativa, a partir de la teoría de los mundos posibles propuestos por Gottfried Leibniz y el realismo modal, en conjunción con los postulados astronómicos del multiverso. La lectura de este cuento como ejemplificación del eje teórico presentado es pertinente, en tanto plantea la posible ficcionalidad de la misma humanidad. Así pues, se considera que da cuenta del problema de la autoreferencialidad en el mundo (o universo) cuando se crean distintas capas de realidad lógica.

Palabras clave: mundos posibles; Leibniz; realismo modal; multiverso; Borges.

Abstract: This article proposes a lecture of the story «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» by Jorge Luis Borges analyzing, from a rhetorical-argumentative perspective, the question of the logical multiverse. Considering this, the approach is grounded on the possible worlds' theory by Gottfried Leibniz and modal realism; together with multiverse astronomical postulates. The reading of this story in particular as an exemplification of the presented theoretical axis is pertinent, inasmuch as its argument raises the possible human fictionality. Therefore, it is considered that this work presents the problem of self-referentiality in the world (or universe) when different logical reality layers are created.

Keywords: Possible Worlds; Leibniz; Modal Realism; Multiverse; Borges.

1. cato.ang@gmail.com Doctora en Teoría de la Literatura, Literatura Comparada y Estudios Culturales por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es becaria posdoctoral del Departamento de Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Este artículo fue escrito gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Secretaría de Educación Pública de México.

1. Introducción

Son pocos los autores del siglo XX, y quizá ningún otro en lengua castellana, que han merecido tantos acercamientos biográficos, diálogos, paráfrasis, estudios, anotaciones y menciones desde diversas disciplinas y enfoques como lo ha sido Jorge Luis Borges. Lo que aquí concierne es un análisis de los planteamientos lógicos propuestos por el autor argentino, a modo de ejercicio que compete un vasto engranaje intertextual de muy diversas procedencias conceptuales. Floyd Merrell sostiene que en el libro *Ways of World Making* de Nelson Goodman se puede encontrar una pista de cómo confluyen el pensamiento e inclinaciones estéticas de Borges, «with rationalism and empiricism alike, with materialism and idealism and dualism, with essentialism and existentialism, with mechanism and vitalism, with mysticism and scientism, and with most other ardent doctrines»².

Así pues, en este artículo se pretende realizar una reflexión de los elementos fundamentalmente filosóficos (desde, por ejemplo, la filosofía de la ciencia, el idealismo, el realismo modal y lógica) de la producción borgesiana, en tanto que artificios retórico-argumentativos para pensar la metafísica de lo social y lo humano desde la temática de los universos posibles. Se considera que el cuento «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» (1940) es acaso, aunque no el único³, el que mejor refleja la auto-referencialidad del universo en distintas capas de «realidad». De tal manera, se propone una aproximación que pretende enfatizar la principal característica argumental del cuento desde la lógica de los mundos posibles.

«Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», uno de los relatos más extensos del escritor argentino, fue publicado originalmente en la revista *Sur* en 1940, posteriormente se integró en la colección de *El jardín de los senderos que se bifurcan* (1941), y finalmente se unió a *Ficciones* (1944) donde aparece como el primer cuento. El argumento de este relato es un intento totalizador por trazar la cosmología de la historia de la humanidad desde una

2. Goodman, N. *Ways of World Making*. Indianapolis, Hackett Publishing Co., 1978, p. X. Apud. Merrell, F. *Unthinking Thinking: Jorge Luis Borges, Mathematics, and the New Physics*. Indiana, Purdue University Press, 1999, p. 3.

3. Cabrera, L. A. (2018) «Del gusto por el extravío: representaciones del multiverso en 'El jardín de los senderos que se bifurcan'», en *Variaciones Borges*, 45: 187-206; o Rojo, A. (1999), «El jardín de los mundos que se ramifican. Borges y la mecánica cuántica», en *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, 1, n.p. Disponible en: http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v1n1/crit_06.htm.

ficción de ella misma: una sociedad secreta crea un mundo en el que la realidad es una construcción de la mente humana.

El cuento narra cómo, cinco años atrás, «Borges»⁴ (una ficcionalización de él mismo) descubriría la existencia de Uqbar durante una cena con «Bioy Casares» (ficcionalizado también), cuando este ilustra su intervención con las declaraciones que hiciera uno de los heresiarcas de Uqbar: «los espejos y la cópula son abominables, porque multiplican el número de los hombres»⁵. «Borges», sin embargo, duda de la veracidad de aquella cita porque desconoce la existencia de tal país; «Bioy», entonces, agrega que *The Anglo-American Cyclopaedia* registra un artículo completo sobre Uqbar. Así, ambos deciden comprobar la alusión de «Bioy» en el ejemplar de la *Cyclopaedia* que «Borges» mismo posee. Pese a su búsqueda, fueron incapaces de encontrar el supuesto apartado. Días después, «Bioy» demostraría la existencia del artículo en su propia enciclopedia y juntos evidenciarían que la única diferencia entre los dos volúmenes reside en las páginas extras que hablan sobre Uqbar. Según las páginas que hablarían de este país, además de incluir una descripción detallada de todas las manifestaciones de cualquier sociedad, su literatura se caracteriza por ser de carácter fantástico y por provenir de dos planetas imaginarios, Mlejnas y Tlön. «Borges», en su deseo de saber más sobre este lugar evidentemente imaginario, descubre los rastros e influencia que ya no Uqbar, sino Tlön ha ido dejando a lo largo del tiempo en la realidad empírica del narrador. Así, descubre que una sociedad secreta de intelectuales («Orbis Tertius») inventó en el siglo XVII un planeta imaginario, Tlön, donde el materialismo se considera una herejía y el idealismo rige el sentido común. A medida que avanza la narración, «Borges» se da cuenta que la realidad de Tlön se va diseminando en la suya, hasta que su mundo se va convirtiendo poco a poco en una ficción, o dicho de mejor manera, la ficción es engullida por una meta ficción.

La enciclopedia, el espejo y «Borges» son los tres elementos más importantes del cuento⁶ porque reflejan la materialización de la identidad. La enciclopedia es la exposición descriptiva del mundo empírico, el espejo es la manifestación invertida del mundo empírico y «Borges», o el yo, es el sujeto del mundo empírico; de hecho, cuando casualmente coinciden estos tres elementos, producen la revelación de la verdadera identidad, que no

4. Debido a que el protagonista del cuento es una ficcionalización del mismo autor, diferenciaré a Borges autor sin entrecomillado del «Borges», entrecomillado, cuando aluda al personaje del cuento.

5. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*. Buenos Aires, Emecé, 1974, p. 431.

6. Aguilera, M. T. (1979). «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius' o el universo creado a la medida de Borges», en *La Palabra y el Hombre*, 29: 36-40, p. 36.

es sino una transición de la realidad a la ficción (o de la ficción a la meta-ficción). Y esta no parte de la fantasía, sino de la lógica y la comprobación práctica.

Willard Quine afirma que la totalidad del pensamiento, la ciencia y las creencias son fabricaciones humanas que forman un tejido cuyas condiciones limitantes dependen de la experiencia, que en ocasiones debe reajustar y reevaluar algunas de sus enunciaciones (o valores de verdad).⁷ De acuerdo con Steve Pinker, la metáfora de Quine recuerda a un tipo de sistema computacional llamado «modelo de la burbuja de jabón» (*soap-film model*)⁸, que consiste en cómo una propiedad global puede surgir a partir de una densa variedad de interacciones locales que representan posibles estados de las cosas (o nodos). En tanto que cada nodo posee un valor escalar, sus proposiciones dirigen a dos opciones: si los nodos tienen proposiciones consistentes, se deduce que uno es verdadero; por tanto, se incrementa la confianza en el segundo y, a su vez, este hará lo propio con el tercero sucesivamente. O a la inversa, la duda por la veracidad de un nodo conduce a la del segundo y esta lo hará a su vez con la del tercero. Cualquiera de los caminos que elijan los nodos serán los que definan, o no, los valores que representarán nuevos estadios del conocimiento⁹. En otras palabras, los nodos se conectan entre sí mediante ciertas leyes de asociación, de tal modo que los unos remiten a los otros formando la cadena del pensamiento, donde una representación válida existente debe causar otra válida para que exista.

En «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», sin embargo, las proposiciones consistentes ya afianzadas como estadios del conocimiento (todas las enciclopedias de una misma edición, por ejemplo) conducen a un nodo inconsistente (las páginas extras de solo uno de los tomos de la misma edición). De esta manera, existe un resquicio en la lógica y la certeza racional por donde los fenómenos «casuales» se filtran: «para uno de esos gnósticos [de Uqbar], el visible universo era una ilusión o (más precisamente) un sofisma»¹⁰.

2. La enunciación de lo imaginable

En la década de los sesentas, teóricos como Paul Feyerabend («Linguistic Arguments and Scientific Method», 1969) y Thomas Kuhn (*The*

7. Quine, W. *From a Logical Point of View*. Nueva York, Harper Collins, 1960, p. 42.

8. Pinker, S. (2005). «So How Does the Mind Works?», en *Mind and Language*, 20(1): 1-24, pp. 11-12.

9. *Ibidem.*, 12

10. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*, p. 432.

Structure of Scientific Revolutions, 1962), expandieron la tesis general de la falsación de Karl Popper introduciendo un nuevo elemento, el problema del lenguaje. En términos generales, argüían que las observaciones y los hechos (lo empírico) se describen con teoría basada en presuposiciones que, en última instancia, dependen del lenguaje. El lenguaje, según apuntan, organiza nuestro mundo, sea si hablamos de ficción o de hechos, de veracidad o falsedad¹¹. Lo mismo defiende Jean Piaget, para quien las formaciones lógicas y matemáticas no son otra cosa que estructuras lingüísticas. Según él, la postura fundamental del positivismo lógico se puede caracterizar por la siguiente frase: la realidad lógica y matemática se deriva del lenguaje¹², pues la lógica y la matemática no son otra cosa que estructuras lingüísticas «especiales».

Edward Sapir en *The Status of Linguistics as a Science* (1929) incluso llegó a declarar que:

The «real world» is to a large extent unconsciously built up on the language habits of the group. No two languages are even sufficiently similar to be considered as representing the same social Reality. The Worlds in which different societies live are distinct Worlds, not merely the same world with different labels attached¹³.

Bajo esta consideración, un lenguaje (o marco de referencia) diferente hace posible ver el mundo de una determinada manera.

En 1962, Paul Feyerabend, al mismo tiempo que Thomas Kuhn, pero de manera independiente, introdujo la noción de «incomensurabilidad» (concepto proveniente de las matemáticas) en el campo de la filosofía de la ciencia para definir la ausencia de un factor común (o lenguaje teórico común) en dos teorías que permitan compararlas. Es importante mencionar que «incomensurabilidad» no es lo mismo que «imposibilidad». Para esta última, dos teorías independientes pueden ser procesadas, pero no si están juntas. Floyd Merrell pone como ejemplo *The Fountain* (1917) de Marcel Duchamp para reflejar la «imposibilidad»¹⁴, pues un urinario en el

11. Merrell, F. *Unthinking Thinking: Jorge Luis Borges, Mathematics, and the New Physics*, pp., 216-217. El relativismo lingüístico fue expresado por primera vez en *The Advancement of Learnig* (1605) de Francis Bacon, y posteriormente defendido por Ferdinand de Saussure, Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf. Cf. Hacking, I. *Why Does Language Matter to Philosophy?* Nueva York, Cambridge University Press, 2001, p. 5.

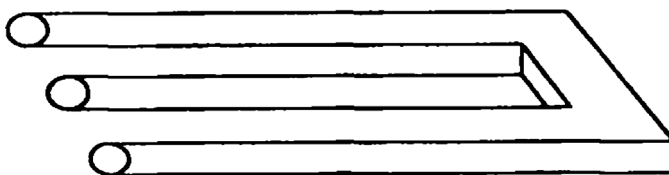
12. Jean Piaget en Real Academia Nacional de Medicina. *Cuaderno 2*, 62, Madrid, Instituto de España, 1995, pp. 323-325.

13. Sapir, E. (1991). «The Status of Linguistics as a Science», en *Language*, 5(4): 207-214, p. 209.

14. Merrell, F. *Unthinking Thinking: Jorge Luis Borges, Mathematics, and the New Physics*, p. 218.

contexto «necesidades biológicas» es fácilmente procesado, pero transportado a un contexto artístico, resulta falso¹⁵.

Para ejemplificar la «inconmensurabilidad», Feyerabend utilizó una figura que no es cilíndrica ni tampoco rectangular y que, aun siendo bidimensional, se le «obliga» (al mirarla) a ser tridimensional, de manera que, al mismo tiempo, existe y no existe una tercera prolongación en su centro:



Ejemplificación del concepto de «Inconmensurabilidad» según Paul Feyerabend.

La inconmensurabilidad también es propia de la teoría del multiverso, en tanto los mundos microscópico y macroscópico se comportan de maneras diferentes. En el mundo cuántico, los electrones pueden ser onda o partícula, pero no sucede lo mismo con los objetos macroscópicos. Hasta ahora, ambos contextos se rigen por lenguajes inconmensurables que han tomado dos principales senderos de significado en relación con quién lo exponga. Por un lado, la física cuántica propone que nuestro mundo visible (en el más amplio sentido de la palabra) constituye el universo (una esfera con un radio de 40 billones de años luz llamado «volumen de Hubble» o «universo observable»), mientras que el ensamblaje de universos no vistos constituye el multiverso, localizados dentro o fuera de nuestro propio universo. Por otro lado, para la lógica (así como la narratología y la psicología) nuestro mundo —que también es solo uno visible o «real», se compone de otros mundos no visibles o «irreales» que constituyen el multiverso. En otras palabras, mientras para la física son muchos mundos los que constituyen el multiverso; para la lógica, un único mundo contiene dentro de sí el multiverso¹⁶. No por nada, en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» «Borges»

15. Por lo menos en cuanto a la respuesta clásica de lo denominado como «arte». Con la llegada del dadaísmo y la posterior posmodernidad el paradigma de lo que era considerado «incompatible» fue replanteado como «inconmensurable».

16. Rubenstein, M. J. *Worlds Without End: The Many Lives of the Multiverse*, Nueva York,

señala: «casi inmediatamente, la realidad cedió en más de un punto. Lo cierto es que anhelaba ceder»¹⁷.

3. Aproximaciones al problema de los multiversos lógicos

El primer préstamo lingüístico de «multiverso» en lógica (readaptado del concepto leibniziano) se hizo desde la lógica modal a finales de la década de los sesentas por filósofos como Saul Kripke, Jaako Hintikka, Nicholas Rescher, Alvin Platinga y David Kellogg Lewis¹⁸. Este último, publicaría en 1973 *Contrafactuals*, una obra madurada construida por divulgaciones anteriores que analiza condicionales contrafactuales en términos de los universos paralelos; a saber, acontecimientos o situaciones que no han sucedido en el universo actual/fáctico (el observable, empírico) pero que suceden en universos paralelos fácticos¹⁹. Su teoría del realismo modal se basa en los siguientes postulados: los mundos posibles existen, estos no difieren en cuanto a clase del mundo real, los mundos posibles son entidades irreductibles, y el término «real» en «mundo real» es sólo una distinción subjetiva; cualquier sujeto puede declarar que su mundo es el real, de igual modo que se llama al lugar donde uno está «aquí» y al momento en el que uno está «ahora»: «whenever two possible individuals are spatiotemporally related, they are worldmates»²⁰.

De acuerdo con Marie-Laure Ryan, la base de esta teoría es que la idea de «realidad» (la suma de todo lo imaginable) está compuesta por múltiples elementos distintos, siendo la estructura resultante la que se le conoce como «sistema modal» o «Modelo-M». En este sistema, el elemento central será interpretado como el mundo (o universo) actual/fáctico; mientras el resto de los elementos serán considerados «otros mundos» (o universos). Ahora bien, estos últimos solo serán «posibles» si guardan relación con el elemento central, o sea, el mundo empírico (factual).

El problema para designar qué hace a un mundo (y no a otro) actual/factual, genera controversia. Lewis afirma que dependerá del punto de vista de quién habita ese mundo: «‘actual’ as an indexical, [...] ‘spatio-

Columbia University Press, 2016, p. 5.

17. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*, p. 442.

18. Ryan, M. L. (2006). «From Parallel Universes to Possible Worlds: Ontological Pluralism in Physics, Narratology, and Narrative», en *Poetics Today*, 27(4): 633-674, p. 644.

19. Tradicionalmente, «contrafactual» o «contrafáctico» fue un término utilizado por Leibniz para denominar aquellos acontecimientos que podrían haber ocurrido en universos posibles que, evidentemente, eran irreales.

20. Lewis, D. K. *On the Plurality of Worlds*. Oxford, Blackwell, 1986, p. 70.

temporally related to me'»²¹; por su parte, Nicholas Rescher establece que el mundo actual se erige en tanto que su existencia es autónoma, dejando al resto de mundos como dependientes de actividades mentales (por ejemplo, los sueños, imaginaciones, narraciones, promesas, deseos)²². En este sentido, mientras menor sea la relación que guarden los mundos posibles con el actual, más diferencias existirán entre ellos.

La construcción narrativa de «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» funciona de esta manera, donde la capa superior o mundo diegético de «Borges» es un autorreferente de nuestro mundo actual (o mundo no-diegético) porque existen rasgos idénticos entre ambos (como la existencia de un Borges y un Bioy Casares, por ejemplo). Al mismo tiempo, esta –llamémosle– primera ficción (la de «Borges») se ve invadida por una segunda ficción (o una metadiégesis), la de Uqbar, invadida también por una tercera (o una meta-metaficción), Tlön. Todas estas capas finalmente terminan extendiéndose hasta el mundo no-diegético, pues en los cuatro «universos» existen características que los unen: «De los catorce nombres que figuraban en la parte geográfica [menciona «Borges»], sólo reconocimos tres –Josarán, Armenia y Erzerum»²³. Los fenómenos que fueron producto de una segunda o tercera ficción logran hacerse visibles en la primera convirtiéndose así en «reales».

En este sentido, para Nelson Goodman, «hacer mundos» consiste:

Tanto en separar como en conjuntar, y ello a veces al mismo tiempo. Podemos enumerar, por una parte, la división del todo en artes y la desagregación de géneros en subespecies, así como el análisis de conjuntos complejos en virtud de los rasgos que los componen, el establecimiento de distinciones; y cabe referir, por la otra, la composición de totalidades y de géneros a partir de miembros y subclases, la combinación de rasgos para formar complejos, y la realización de otras conexiones.²⁴

Interesante también es la propuesta de Gottfried Leibniz cuando habla de los mundos posibles al desarrollar el problema de la Teodicea²⁵. De acuerdo con sus reflexiones, el mal en el mundo existe porque no es el perfecto (solo puede serlo el de Dios), sino el mejor dentro de todos los posibles. Para Leibniz, aquello que es posible no es necesario que exista, pues, de otra forma, esa posibilidad se convertiría en una realidad. En todo caso,

21. Lewis, D. *On the Plurality of Worlds*. Oxford, Blackwell, 1986. Apud. King, Peter J. (1995). «Other times», en *Australasian Journal of Philosophy*, 73(4): 532-547, p. 544.

22. Nicholas Rescher en Ryan, M. L. (2005). «Possible-Worlds Theory», pp. 446-450. Apud. Herman, D., Manfred, J. y M. L. Ryan (eds.). *Routledge Encyclopedia of Narrative Theory*, Londres, Routledge, 2005, p. 446.

23. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*, p. 432.

24. Goodman, N. *Maneras de hacer mundos*. Carlos Thiebaut (trad.), Madrid, La balsa de la Medusa, 1978, p. 25.

25. Concepto acuñado por él mismo para designar el problema de cómo se justifica un Dios bondadoso ante el hecho del mal en el mundo, o a la inversa.

solo podría existir uno de los posibles, en tanto que la realización de uno implica la no realización del otro²⁶.

De acuerdo con lo anterior, el planeta de Tlön se erige como una posibilidad que eventualmente se va legitimando como real, mientras que el mundo actual de la diégesis (el de «Borges») comienza a tener tintes de contingencia como mera posibilidad. En «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», entonces, el multiverso como idea se justifica, en tanto que «otros universos» componen lo no visible, lo irreal o imaginario. Como dijimos, para la física cuántica la definición de «universo» radica en su proporción visible, mientras que todo aquello que no se ve, formaría parte de otro universo. Bajo esta consideración, en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» los universos invisibles (meta-diegéticos) que no eran propios del universo diegético, pertenecen a él cuando se vuelven visibles en ese universo. Se evidencia entonces que, quizá, la idea de multiverso depende no del espacio, sino del tiempo, pues con el suficiente tiempo (ergo, avance tecnológico) lo que ahora no es visible lo será y un universo se apropiará de otro.

Borges plantea de manera excepcional esta paradoja multiversal en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius»: si el mundo empírico de la ficción legitima, desde su existencia, el mundo «invisible» o no fáctico (posible) de la meta-ficción, ¿cuál es el mundo que existe? Si Tlön ha dejado de pertenecer a otro universo porque, de alguna manera, se ha hecho parte del universo visible ¿deja de pertenecer al mundo irreal y es, por tanto, fáctico? ¿Qué sucede entonces, qué es Tlön? Tenemos una conjunción de universos paralelos que se van fundiendo de manera gradual a medida que avanza el texto.

Esta paradoja multiversal va más allá del planteamiento de un argumento ficcional. Nada nos impide pensar que, quizá, también nuestro universo hace tiempo que (se) integró al multiverso.

Hacer que nuestro cerebro se pregunte por los mundos posibles no es una actividad baladí, sostiene la neuróloga Ruth Byrne. De hecho, de no tener la capacidad de crear alternativas y otras posibles realidades en nuestra mente, perderíamos las conexiones neuronales que nos permiten razonar. La imaginación no es una derivación de la inteligencia; sino que es, en realidad, el centro que estructura y hace posible nuestra mente y, por tanto, la inteligencia misma²⁷. Gracias a la imaginación, entonces, formamos la realidad.

El planeta de Tlön es ejemplo de lo anterior, con su estructuración minuciosa nos habla de una inventiva por demás racionalizada. De ahí que

26. Leibniz, G. «Discourse on Metaphysics», pp. 303-330, en Gottfried W. Leibniz. *Philosophical Papers and Letters*. Leroy Loemker (ed.; trad.), Chicago, Kluwer Academic Publishers, 1956.

27. Cf. Byrne, R. (2005), *The Rational Imagination: How People Create Alternatives to Reality*, Cambridge, The MIT Press.

en la construcción argumentativa de la diégesis haya un énfasis irónico por seguir una metodología objetiva en el análisis de un mundo considerado previamente como falso: «Me puse a hojearlo y sentí vértigo asombrado y ligero que no describiré porque ésta no es la historia de mis emociones sino de Uqbar, Tlön y Orbis Tertius»²⁸. Así, la idea de lo que representa Uqbar, Tlön y Orbis Tertius va desplazando poco a poco el mundo empírico del sujeto investigador.

Llegados a este punto, es preciso mencionar las acotaciones que se han hecho en torno a la clasificación habitual de los fenómenos existentes, usualmente divididos en realidad material externa y realidad psíquica interna. La primera de ellas fue propuesta por Karl Popper al acuñar el término «tercer mundo» (en *Objective Knowledge: An Evolutionary Approach*, 1972). Esta tercera categoría englobaría a todas aquellas ideas u objetos ideales²⁹ que aun existiendo en nuestra mente³⁰, tampoco pueden reducirse a ella. La segunda acotación la realizaría, en época más tardía, Jacques Lacan, quien redefinió la habitual clasificación a tres dimensiones fundamentales en las que habita el ser humano, sean estas la Imaginaria, la Simbólica y la Real:

La dimensión Imaginaria es nuestra experiencia directa vivida de la realidad, pero también de nuestros sueños y pesadillas —es el dominio de la apariencia, de cómo las cosas aparecen ante nosotros—. La dimensión Simbólica [el gran Otro], el orden invisible que estructura nuestra experiencia de la realidad, la compleja red de normas y significados que hace que veamos lo que vemos como lo vemos (y lo que no vemos como no lo vemos). Lo Real, sin embargo, no es simplemente la realidad externa; es más bien, como lo expresó Lacan, «imposible»: algo que no puede ser ni directamente experimentado, ni simbolizado [una desestabilización completa del universo de significado]. Como tal, lo Real sólo puede discernirse en sus huellas, efectos o consecuencias³¹.

Tal vez no resulte osado aventurar un paralelismo entre lo que Lacan considera las dimensiones de lo Imaginario y lo Simbólico, y lo que sería el mundo actual/fáctico de Leibniz; si esto es así, entonces la concepción de lo Real (lo imposible) sería la suma de dos (o más) posibles siendo actuales (de manera que desestabilizan y cuestionan a la realidad).

Para ejemplificar lo dicho, se puede considerar que el planeta de Tlön pasa por cada una de las dimensiones propuestas por Lacan respecto al mundo diegético de «Borges». Primero, Tlön surge como una idea, un objeto imaginario: «Conjeturé que ese país indocumentado y ese heresiarca anónimo eran una ficción improvisada por la modestia de Bioy para jus-

28. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*. p. 434.

29. Como, por ejemplo, las figuras geométricas o el resultado de una ecuación.

30. A diferencia de Platón, Popper no era un idealista.

31. Žižek, S. *Acontecimientos*, R. Vicedo (trad.), Madrid, Sexto Piso, 2014, pp. 107-108.

tificar una frase»³². Posteriormente, Tlön entra en una red de categorías que lo posicionan dentro de lo Simbólico: «Esas cuatro páginas adicionales comprendían al artículo de Uqbar [...] comprobamos después que no hay otra diferencia entre los volúmenes. Los dos (según creo haber indicado) son reimpressiones de la décima *Encyclopaedia Britannica*»³³. Y finalmente, Tlön comienza a adquirir rasgos de lo Real: «El contacto y el hábito de Tlön han desintegrado este mundo. [...] ya en las memorias un pasado ficticio ocupa el sitio del otro, del que nada sabemos con certidumbre – ni siquiera que es falso»³⁴. Hasta ese momento, la realidad diegética que habíamos experimentado como lectores, resulta ser solo una copia, una ilusión de la verdadera diégesis.

4. Una conclusión al multiverso imaginario

La premisa de «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» está lejos de ser la de un universo que engulle otro, es más bien un universo que se come a sí mismo, un universo «ouroborico»; donde una ficción creó una metaficción que terminó por eliminar a la ficción primigenia:

Hace diez años bastaba cualquier simetría con apariencia de orden –el materialismo dialectico, el antisemitismo, el nazismo– para embelesar a los hombres. ¿Cómo no someterse a Tlön, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado? Inútil responder que la realidad también está ordenada. Quizá lo esté, pero de acuerdo a leyes divinas –traduzco: a leyes inhumanas– que no acabamos nunca de percibir. Tlön será un laberinto, pero es un laberinto urdido por hombres, un laberinto destinado a que lo descifren los hombres³⁵.

Un breve instante rompe o, mejor dicho, duplica la simetría de lo real y lo meramente posible. A través de la lógica y la comprobación se llega a un hecho, Tlön existe. Borges plantea una variante pantagruélica del idealismo más puro donde, si no hay objetos, no hay sustantivos; y, de alguna paradójica manera, donde el ser humano es exaltado (todo es subjetivo) al mismo tiempo que es negado (puesto que no existen los sustantivos).

A través de axiomas opuestos, «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» se mofa de los Teoremas de Incompletud de Kurt Gödel, los cuales establecen –en su vertiente más elemental– que las oraciones que definen (muchos de) los sistemas matemáticos son, aunque verdaderas, incapaces de demostrarse en ese mismo sistema. Dicho en otras palabras, ninguna teoría matemática es a la vez consistente y completa en sí misma, pues de otro modo con-

32. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*. p. 431.

33. *Idem*.

34. *Ibidem.*, p. 107.

35. *Idem*.

tendría enunciados contradictorios entre sí. Esto nos lleva a la formulación más inquietante del cuento: si se puede demostrar la consistencia de un sistema (universo) a partir de sí mismo, es entonces inconsistente.

Para poder creer y comprender declaraciones inconsistentes o inde-mostrables, es preciso que la mente deje fuera los procesos lógicos³⁶. Si la imaginación predomina sobre la realidad en el mundo de Tlön, el aforismo griego «el hombre es la medida de todas las cosas» no sólo se actualiza, sino que también justifica su panteísmo idealista; lo cual nos devuelve al tema de los posibles leibnizianos. Si todos somos Dios, somos capaces de crear tantos mundos/universos posibles como imaginemos, los cuales, podrían ser fácticos.

Bajo la premisa anterior se oculta una velada crítica al «juego dialéctico», uno que el mismo Borges experimentó durante su pasado vanguardista que, por cierto, acabaría aborreciendo³⁷: «El hecho de que [en Tlön] toda filosofía sea de antemano un juego dialéctico, una ‘Philosophie des Als ob [como si]’ ha contribuido a multiplicarlas [...]. Los metafísicos de Tlön no buscan la verdad, ni siquiera la verosimilitud: buscan el asombro»³⁸.

Sin duda, Borges lanza la pregunta ¿qué sucedería con el conocimiento si sólo se redujera a las ideas sin materialización de ellas? En «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» nos encontramos con varias reformulaciones de principios científicos y filosóficos en ausencia de marcos conceptuales o de acción. Podemos encontrar a Berkeley cuando afirma que las cosas se duplican o propenden incluso a borrarse y a perder los detalles cuando los olvida la gente. Así también, se puede rastrear el quinto postulado euclidiano en suma con la relatividad³⁹: «Esta geometría [la de Tlön] desconoce las paralelas y declara que el hombre que se desplaza modifica las formas que lo circundan»⁴⁰. O el funcionalismo arquitectónico: «Las naciones de ese planeta son congénitamente idealistas. [...] El mundo para ellos no es un concurso de objetos en el espacio; es una serie heterogénea de actos

36. Smullyan, R. *¿Cómo se llama este libro? El enigma de Drácula y otros pasatiempos lógicos*. C. García, (trad.), Madrid, Cátedra Teorema, 1988, p. 288.

37. Y no solamente el suyo (el ultraísta), sino especialmente al creacionismo de Vicente Huidobro que, entre otras cosas, hacía de los sustantivos verbos y viceversa.

38. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*. p. 436.

39. Grau, C. (1996). «Tlön o la utopía cósmica», en *Variaciones Borges*, 2: 116-124, pp. 122-123.

40. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*. p. 438.

independientes»⁴¹. Ante la falta de objetos, tan sólo quedan las imágenes de las ideas de ellos.

Al finalizar el cuento, «Borges» queda desplazado de aquello que consideraba propio, siendo incapaz de definir qué lo será ahora. El *cogito ergo sum* cartesiano se vuelve una reducción abisal de sí misma, se piensa y se existe, pero no hay ningún lugar externo donde reflejarlos. Lo Real o la actualización de dos mundos posibles (sean la ficción y la metaficción de Uqbar y Tlön) son acontecimientos contingentes, pero una vez han sido experimentados por el sujeto («Borges»), se erigen como absolutamente necesarios. En «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» esta inversión dialéctica de lo «contingente» en lo «necesario» se hará más evidente a medida que sus narraciones metaficciones o autorreferentes se desarrollen hasta abarcar las mismas dimensiones de aquella que las contiene, la ficción propiamente dicha.

Como hemos visto a lo largo de este artículo, «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» lleva hasta sus últimos límites las consecuencias que tendría una perspectiva puramente idealista (no me refiero aquí únicamente a la defendida por la doctrina Idealista) en un intento de anteponer la belleza de sus proposiciones a la verdad. Considero oportuno mencionar antes de concluir que, dentro de la teoría del multiverso existe un tipo, el cuarto, donde las estructuras matemáticas y lógicas se supone que existen físicamente. Brian Greene llama a este nivel «the ultimate universe» porque es un tipo de multiverso «especial» al quedar definido antes por las matemáticas (lo lógico) que por la física (lo empírico). De acuerdo con esta teoría, todo aquello que sea lógicamente posible o que «pueda» ser real, es —de hecho— real. Greene defiende que: «all physical possibilities are realized because there is so much stuff out there and so much space for it to do things in»⁴².

Finalmente, en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» hay una deliberada ambigüedad respecto a las creencias o posicionamientos intelectuales de Borges como autor y un absoluto abandono a la búsqueda de la realidad misma (como verdad), la suya, la nuestra. Así lo expresa también en uno de sus cuentos más famosos, «Pierre Menard, autor del Quijote»: «no hay ejercicio intelectual que no sea finalmente inútil. Una doctrina filosófica es al principio una descripción verosímil del universo; giran los años y es

41. *Ibidem.*, p. 435.

42. Brian Green en Hanon, M. (2012). «World Next Door», *Aeon*, <https://aeon.co/essays/take-your-brain-to-another-dimension-an-evil-one>. Es necesario anotar que las causas de existencia para un universo no dependen de los seres inteligentes, hay fuerzas mucho más grandes en el universo que la inteligencia; por ejemplo, el calor, la atracción, repulsión o refracción. Cualquiera de estas han llevado a nuestro universo a la vida y, por tanto, a la inteligencia. La inteligencia, por sí misma a niveles universales, no conduce a ningún sitio. David Hume en sus *Dialoge über natürliche Religion (Diálogos de la religión natural 1750-1779)*, ejemplifica este pensamiento con el diálogo entre Filón y Cleantes en torno al argumento del diseño divino.

un mero capítulo –cuando no un párrafo o un nombre– de la historia de la filosofía»⁴³. Un posicionamiento que ya en 1930 tomaría Sir James Jeans:

Desde un amplio punto de vista filosófico, muchos sostendrían que el mayor logro de la física del siglo XX no es la teoría de la relatividad y la fusión de espacio y tiempo que comporta, ni la teoría cuántica [...] es el reconocimiento generalizado de que todavía no estamos en contacto con la realidad última. Seguimos estando prisioneros en la caverna, de espaldas a la luz, y sólo podemos contemplar las sombras contra el muro⁴⁴.

A diferencia de Popper, como se dijo al principio, el método de refutación en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» no consiste entonces en la «falsación de una teoría», sino en asumir la credibilidad de sus premisas hasta su propia superación y absurdidad.

Referencias

- Aguilera, M. T.: «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius' o el universo creado a la medida de Borges» en *La Palabra y el Hombre*, 29, 1979, pp. 36-40.
- Borges, J. L.: *Obras completas 1923-1972*, C. V. Frías (ed.), Buenos Aires: Emecé, 1974.
- Byrne, R.: *The Rational Imagination: How People Create Alternatives to Reality*, Cambridge: The MIT Press, 2005.
- Cabrera, L. A. (2018) «Del gusto por el extravío: representaciones del multiverso en 'El jardín de los senderos que se bifurcan'», en *Variaciones Borges*, 45: 187-206.
- Feyerabend, P. K.: «Linguistic Arguments and Scientific Method» en *Telos*, 3, 1969, pp. 43–63.
- Goodman, N. *Maneras de hacer mundos*. Carlos Thiebaut (trad.), Madrid, La balsa de la Medusa, 1978.
- Grau, C.: «Tlön o la utopía cósmica» en *Variaciones Borges*, 2, 1996, pp. 116-124.
- Hacking, I.: *Why Does Language Matter to Philosophy?*, Nueva York: Cambridge University Press, 2001.
- Hanon, M. [en línea]: «World Next Door», en *Aeon* (2012), <https://aeon.co/essays/take-your-brain-to-another-dimension-an-evil-one> [Consultado: 15 de octubre 2019].
- Leibniz, G.: «Discourse on Metaphysics», en Leibniz, G. W.: *Philosophical Papers and Letters*. Leroy Loemker (ed.; trad.), Chicago, Kluwer

43. Borges, J. L. *Obras completas 1923-1972*, p. 450.

44. Sir James Jeans. *The Mysterious Universe*. Cambridge, Cambridge University Press, 1931, p. 111. *Apud*. Wilber, K. (ed.). *Cuestiones cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo*. P. De Caso (trad.), Barcelona, Kairós, 2011, p. 25.

- Academic Publishers, 1956, pp. 303-330.
- Lewis, D. K.: *On the Plurality of Worlds*, Oxford: Blackwell, 1986.
- Merrell, F.: *Unthinking Thinking: Jorge Luis Borges, Mathematics, and the New Physics*, Indiana: Purdue University Press, 1991.
- Peter J. King.: «Other times», en *Australasian Journal of Philosophy*, 73(4), 1995, pp. 532-547.
- Pinker, S.: «So How Does the Mind Works? », en *Mind and Language*, 20(1), 2005, pp. 1-24.
- Quine, W.: *From a Logical Point of View*. Nueva York: Harper Collins, 1960.
- Real Academia Nacional de Medicina: *Cuaderno 2*, 62, Madrid: Instituto de España, 1995.
- Reale, G. y Antiseri, D.: *Historia del pensamiento filosófico y científico II. Del Humanismo a Kant*. J. A. Iglesias (trad.), Barcelona: Herder, 2010.
- Ribas, A. «Formas alternativas del lenguaje y del pensamiento en ‘Tlön, Uqbar, Orbis Tertius’, de Jorge Luis Borges», en *Epos*, 14, 1998, pp. 321-337.
- Rojo, A. [en línea]: «El jardín de los mundos que se ramifican. Borges y la mecánica cuántica», *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, 1, 1999, n.p. http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v1n1/crit_06.htm. [Consultado: 15 de octubre 2019].
- Rubenstein, M. J.: *Worlds Without End: The Many Lives of the Multiverse*, Nueva York: Columbia University Press, 2016.
- Ryan, M. L.: «Possible-Worlds Theory», en Herman, D., Manfred, J. y M. L. Ryan (eds.): *Routledge Encyclopedia of Narrative Theory*. Londres: Routledge, 2005, pp. 446-450.
- Ryan, M. L.: «From Parallel Universes to Possible Worlds: Ontological Pluralism in Physics, Narratology, and Narrative», *Poetics Today*, 27(4), 2006, pp. 633-674.
- Sapir, E.: «The Status of Linguistics as a Science», en *Language*, 5(4), 1991, pp. 207-214.
- Smullyan, R.: *¿Cómo se llama este libro? El enigma de Drácula y otros pasatiempos lógicos*. García, C. (trad.) Madrid: Cátedra Teorema, 1988.
- Wilber, K. (ed.): *Cuestiones cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo*. De Caso, P. (trad.), Barcelona: Kairós, 2011.
- Žižek, S.: *Acontecimientos*, Vicedo, R. (trad.), Madrid: Sexto Piso, 2014.

